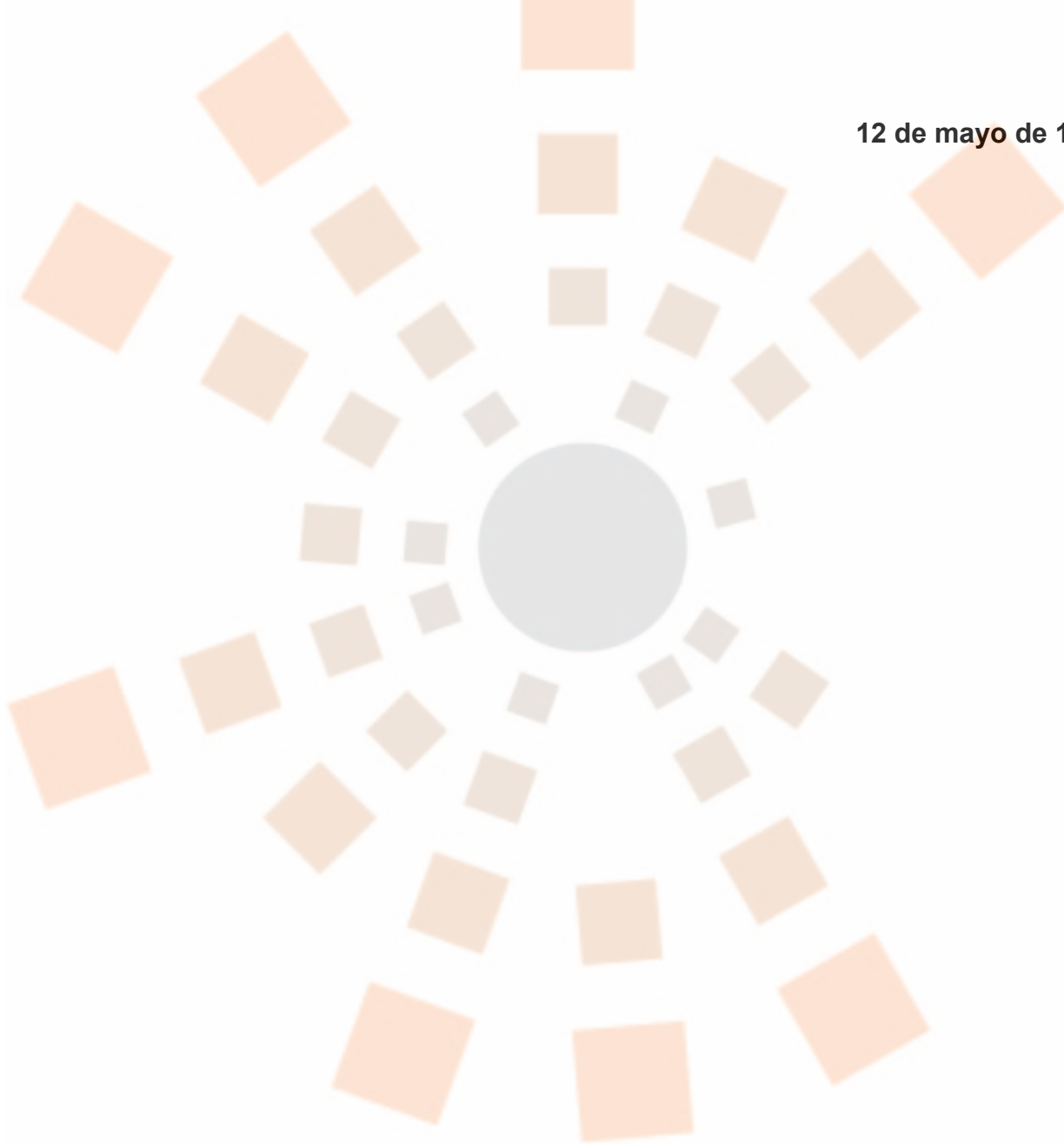


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
CLAUSURA DE LA VII SEMANA DE EXTREMADURA EN LA
ESCUELA**

12 de mayo de 1984



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE CLAUSURA DE LA VII SEMANA DE EXTREMADURA EN LA ESCUELA

12 de mayo de 1984

La semana de Extremadura en la escuela ha logrado convertirse en el catalizador del potencial humano de Extremadura. En el catalizador de los resortes culturales que yacen latentes en la personalidad y en la memoria colectiva de nuestro pueblo.

Unos resortes culturales, plenos de contenido, que por sí solos son capaces de suscitar toda la creatividad que aflora en la mente de los niños y de los jóvenes a lo largo de estas jornadas, para entroncar con las esencias de nuestra cultura y con las esencias de nuestros defectos y de nuestros valores. Alrededor de los cuales ha girado desde siglos la vida cultural y social en Extremadura.

Una semana de Extremadura que remueve la inteligencia de los niños para repudiar la rutina de los mayores, que algunas veces no damos ejemplo de fidelidad a nuestras costumbres y fidelidad a nuestra tierra.

Igualmente les impulsa a manifestar explícitamente su pertenencia a un pueblo con personalidad propia.

Desde mi concepción, dos grandes objetivos se cubren con la semana de Extremadura en la escuela.

Uno es situar al niño en el conocimiento de su medio natural, familiar, local y regional, conectando con la urdimbre cultural extremeña que se asienta en nuestra historia milenaria.

El otro objetivo es lograr su plena integración en la comunidad, que, desde la convivencia y espíritu solidario, conforman Extremadura.

Dos grandes objetivos, que por sí solos justifican la celebración de esta semana de Extremadura en la escuela en su VII edición.

Desde el punto de vista pedagógico y de la psicología evolutiva si pretendemos conseguir unos ciudadanos extremeños sanos física y mentalmente y que se desenvuelvan en el medio más favorable para desarrollar todas sus potencialidades, es obligado que los niños se sientan plenamente integrados en su comunidad familiar y social, única solución preventiva para no generar en ellos la frustración que determina la inadaptación familiar, escolar y social.

Habr  muchos, que quieran ver en esta manifestaci3n de extreme ismo un contenido meramente folkl3rico, que con ser importante, en ning3n caso justificar  todo el derroche de esfuerzo que supone la organizaci3n de este magno acontecimiento cultural de la regi3n.

Si hemos asentado su justificaci3n en premisas pedag3gicas, s3lo cabe esperar de esta VII semana de Extremadura en la escuela efectos tan favorables e imprescindibles que desarrollen y motiven la conciencia del ser extremeño.

Un ser extremeño afirmado en el máximo respeto a la Constituci3n Española y al Estatuto de Extremadura. Dos referencias que vertebran nuestra regi3n desde el punto de vista legal.

Sin embargo dos referencias legales, que por sí solas son incapaces de materializar la realidad de una Comunidad Aut3noma diferente y diferenciadora, a la vez que absolutamente solidaria con el resto de los pueblos de España.

Dos grandes referencias legales que por sí solas no pueden potenciar las peculiaridades del pueblo extremeño y el afianzamiento de la identidad extremeña, a trav3s de la investigaci3n, difusi3n, conocimiento y desarrollo de los valores hist3ricos y culturales del pueblo extremeño en toda su variedad y riqueza (art. 6.2g).

Es, cuando su contenido se incardina en los ciudadanos extremeños, el momento de poder contemplar la vertebraci3n de una Extremadura con personalidad y cultura propias y por consecuencia una Extremadura de ciudadanos que asuman plenamente el compromiso de su pertenencia a ella.

Y sin concesiones a la demagogia, no hay mejor lugar que la escuela para lograr el máximo objetivo de vertebrar, desde el punto de vista real, la Extremadura por la que todos luchamos.

El mayor ejemplo lo est is dando hoy, aquí, niños y j3venes, venidos desde el Valle del Jerte, las Hurdes, hasta la baja Extremadura, en definitiva de todos los puntos de nuestra geografía, con el ánimo de demostrar que apost is por la paz y la cultura en nuestra Regi3n, tal como se dice en el cartel anunciador de la jornada de hoy.

Estoy en el firme convencimiento de que esta labor no puede plantearse como una obligaci3n realizada de forma esporádica. Supone algo más, una implicaci3n y acci3n cotidiana de lucha y trabajo de todos los que creemos en Extremadura.

Desde la hospitalidad que nos ofrece la ciudad de Don Benito, el agradecimiento y la felicitaci3n a todos los organizadores, no quiero dejar pasar esta ocasi3n única para depositar p3blicamente mi total confianza en el profesorado extremeño, artifice de los nuevos ciudadanos extremeños, que darán cumplida respuesta a la necesidad y exigencia de superar lastres hist3ricos.

Lastres hist3ricos, que han determinado la inercia, la apatía, la desgana y la insolidaridad que muchas veces florecen en nuestros lares.

La época histórica, que nos ha tocado vivir, exige de todos los ciudadanos y desde luego de los niños y jóvenes extremeños, un esfuerzo superior, que sirva de contrapeso a los siglos de pesimismo y miedo.

Y especialmente lo exige como ya escribí en una ocasión en que me dirigí a todos los profesores de Extremadura con motivo de la aprobación del Estatuto de Autonomía para Extremadura, de los hombres y mujeres que por su preparación intelectual son conscientes, de que ante las dificultades de una crisis cultural, de formación e información profunda y ancestral, hay que responder con la capacidad de superarla, de abrir horizontes de esperanza, desterrando para siempre las posiciones fatalistas, única y singular manera de afrontar un futuro con dignidad en el concierto de las regiones de España.

Hoy, aquí, éste es el ejemplo claro de que así lo hacéis. Por eso, en nombre de Extremadura, gracias.

